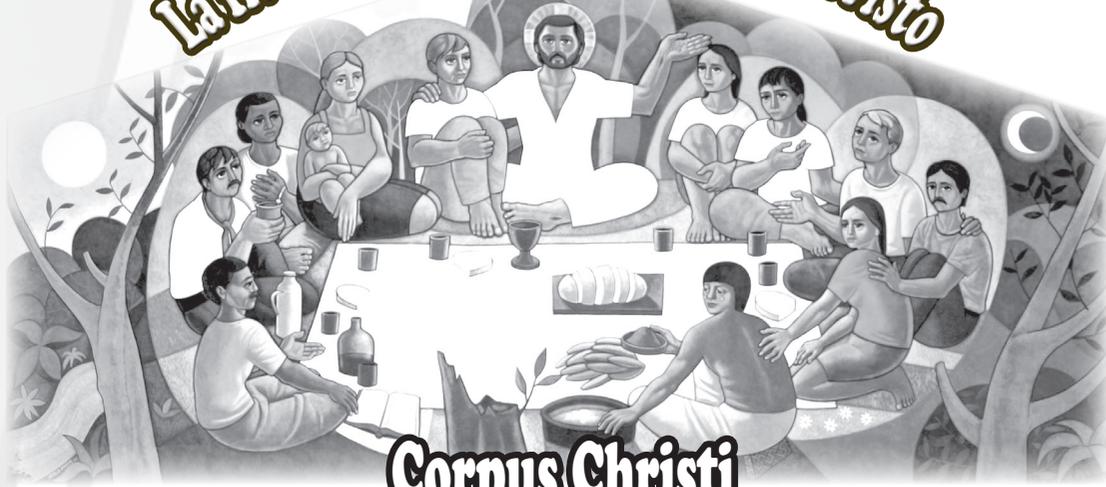


La fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo



Corpus Christi

En la fiesta de *Corpus Christi*, se conmemora la institución de la Eucaristía el jueves Santo, con el fin de manifestar culto público, amor, agradecimiento y adoración a Jesús el Buen Pastor que alimenta a sus ovejas, reconociendo su presencia real en la Eucaristía.

La Solemnidad de *Corpus Christi* se remonta al siglo XIII.

Dos acontecimientos extraordinarios contribuyeron a la institución de la fiesta: las visiones de Santa Juliana de Mont Cornillon y el milagro Eucarístico de Bolsena-Orvieto.

El papa Urbano IV, hombre de grande amor a la Eucaristía, publicó la bula "*Transiturus*" el 8 de septiembre de 1264, en la cual, después de haber señalado el amor de nuestro Salvador expresado en la Santa Eucaristía, dispuso que se celebrara la solemnidad de *Corpus Christi* en el día jueves después del domingo de la Santísima Trinidad, al mismo tiempo otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Misa y al oficio compuesto a petición del Papa por Santo Tomás de Aquino.

En nuestras comunidades, al realizar esta fiesta se da la oportunidad de motivar a la participación y de animar nuestro cariño a la Eucaristía; asimismo de considerar los compromisos del Sacramento en la vida diaria, tales como: compartir el pan con los pobres, vivir la solidaridad con el prójimo, colaborar en las tareas de evangelización y asumir la misión en favor de la paz, justicia y amor.



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



La Santísima Trinidad

Año 17

Número 821

11 de junio, 2017

Diócesis de Ciudad Guzmán

La Divina Providencia

Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad. Por el Nuevo Testamento sabemos que Dios se ha comunicado con nosotros como el Padre que nos ama. Su amor es tan grande que nos envió a su propio Hijo, que es puro corazón.

Dios no castiga

¡ DICEN QUE DIOS CASTIGA
—NO SÉ EN QUÉ SE BASAN—,
SI ÉL ME ENVIÓ PARA
SALVAR AL MUNDO...!



Dios se nos revela en su Hijo, quien nos manifiesta al Padre para que nuestra comunión con Él llegue a la perfección.

Jesús nos anuncia y hace presente el Reino de Dios, que es Buena Noticia para los pobres. Él nos diseña el camino de la salvación y nos invita a ser sus discípulos y seguidores: "el que quiera ser mi discípulo, que tome su cruz y me siga".

Dios se comunica con nosotros como Espíritu que sopla, anima, da las fuerzas y el fuego que necesitamos para hacer presente el sueño de Dios en el hoy y aquí de la historia. Nos revela la ruta que debemos seguir para ser testigos de

la misión en Jerusalén, en Samaria y en todas las comunidades hasta el fin del mundo.

La experiencia de la Santísima Trinidad en el caminar del pueblo de Dios, se alimenta los días primero de cada mes, con la celebración de la Divina Providencia. Ahí se manifiesta el misterio y la experiencia de Dios, pues el pueblo, en medio de sus alegrías y tristezas, confía en Dios providente.

En una realidad tan llena de muerte, pobreza, sufrimiento, abandono, falta de trabajo, la experiencia de la Divina Providencia ilumina la esperanza del pueblo de Dios que reza: "Que tu Divina Providencia nos asista en cada momento, para que nunca nos falte fe, casa, salud, vestido y sustento, y en la hora de la muerte, el Santísimo Sacramento".

Esta oración, aprendida de las abuelas, es una invitación a que seamos providencia en medio de la desesperanza del pueblo y que nuestra vida sea testimonio que revele el amor de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

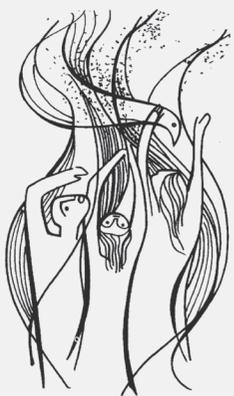
Salmo Responsorial
(Daniel 3)

R/. Bendito seas para siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. R/.

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. R/.

Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Cfr. Apoc 1, 8)

R/. Aleluya, aleluya

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Éxodo (34, 4-6. 8-9)

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al Monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente.

Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: “Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel”. Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: “Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios (13, 11-13)

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz. Los saludan todos los fieles. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan (3, 16-18)

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

El Dios de Vida

¿Por qué nos empeñamos en verte como antagonista en nuestra vida, como una amenaza a nuestra libertad, como un juez de nuestros amores, como aguafiestas de nuestras alegrías, como tropiezo de nuestro camino?

¿Por qué te vemos como invisible vigilante, como una ley que se impone, como conciencia que intranquiliza, como un castigo amenazante, y como un miedo de muerte?

Dios, Tú que eres el Señor de vida y no de muerte ni de suerte, renuévanos y ponnos en sintonía con tu Espíritu que nos alienta, fortalece y camina con y entre nosotros. Borra nuestros falsos retratos que tenemos de ti y graba en nuestra mente y corazón los tuyos para siempre.

Ulibarri, Fl.

El Credo

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.